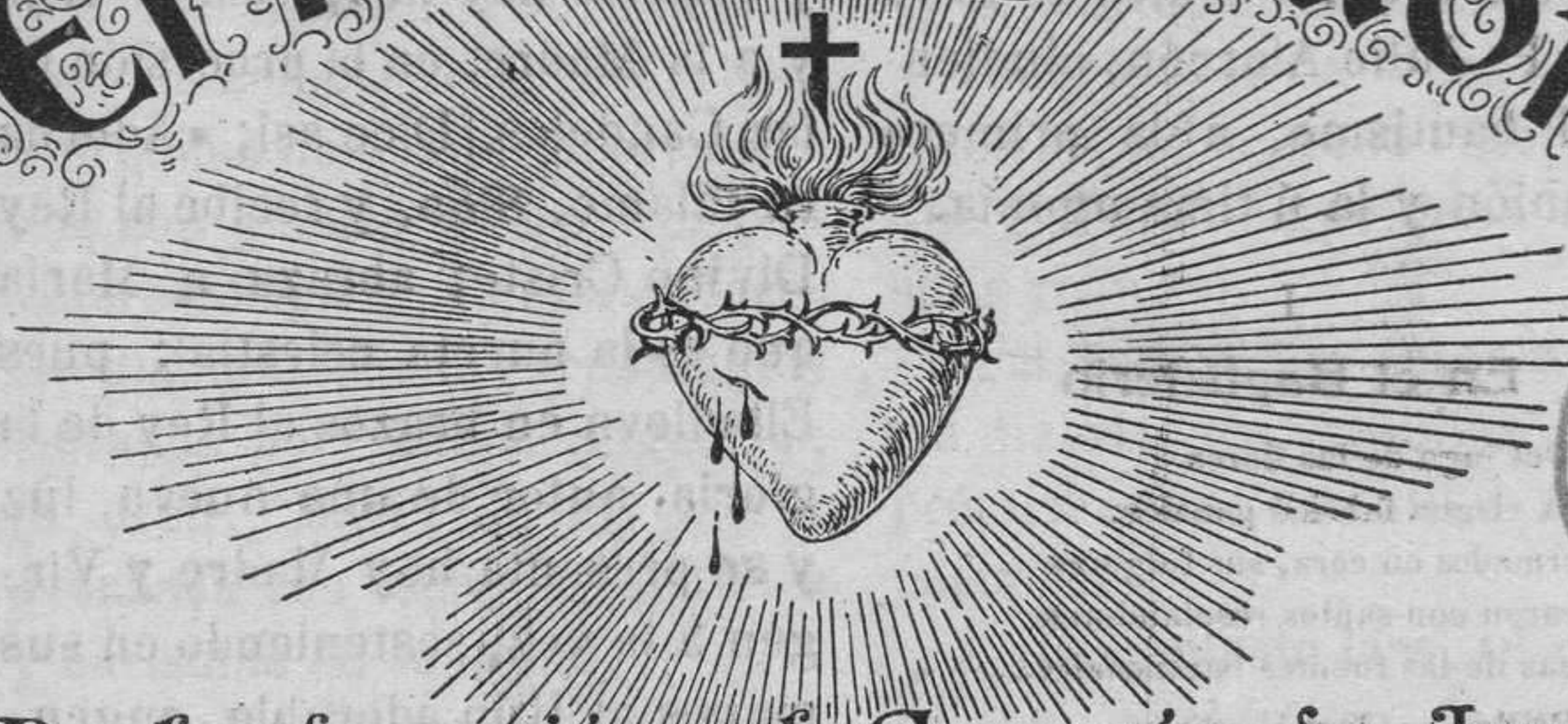


El Propagador



De la devoción al Corazón de Jesús

—:— Órgano diocesano del Apostolado de la Oración. — Con Censura Eclesiástica. —:—

Año XXXIII

Ciudadela (Menorca), -- Febrero de 1934.

Núm. 409.

La Candelaria

LA fiesta de la Purificación de la Virgen, se llama comunmente la Candelaria; este es su nombre popular, al que da motivo la antiquísima ceremonia de la bendición de las candelas, en la cual la Iglesia celebra, canta y exalta a Jesucristo, que es luz que ilumina a todas las gentes, como en este día cabalmente lo cantó aquel anciano venerable, que de manos de María recibió en sus brazos al Niño Jesús.

¡Cuantos pensamientos, cuantos misterios, cuantos recuerdos se cifran y encierran en las candelas benditas!

Una vela encendida lleva en

sus manos aquel que va a ser bautizado, si es adulto; y cuando no lo es, la lleva en su nombre y representación su padrino.

Una vela encendida lleva también el niño, cuando el día feliz y venturoso de la primera Comunión va a recibir a Jesucristo Sacramentado.

Una vela encendida lleva, finalmente, el cristiano moribundo, cuando va a ser recibido por Jesucristo en las antecámaras de la eternidad.

Yo no sé decir cuando resulta más misteriosa la vela bendita; si en el santo Bautismo, o en el día de la primera Comunión, o en la hora de la muerte. Son momentos emocionantes los tres; solemnes, los más solemnes de la vida.

Véanse las sentidas rimas que a la vela bendita dedicó el gran poeta P. Julio Alarcón, aludiendo al bautismo, a la primera comunión y la última agonía.

I

En el Baptisterio

Del jugo de las flores
La abeja virgen fabricó panales:
Transformados en cera, sus fulgores
Alumbraron con santos resplandores
Las aguas de las fuentes bautismales...

Brille esa luz bendita
Que el ministro de Dios puso en tu mano
Mientras llega la hora de la cita
En que por vez primera Dios te invita,
¡Oh, niño! a su convite soberano.

II

En el Comulgatorio

Llegó, llegó la hora
De contemplar el insondable abismo
De el Dios de amor entre misterios mora,
Y aún llevas como antorcha bienhechora
La luz que recibiste en el bautismo...

Tan venturosa suerte
A guardar esta luz siempre te incite;
Mas, entre el huracán del mundo advierte
Que allá tras los umbrales de la muerte
La has de llevar al último convite.

III

En el lecho de la muerte

La bendita candela
Que en sus manos estrecha el moribundo,
La Comunión primera, en su memoria.

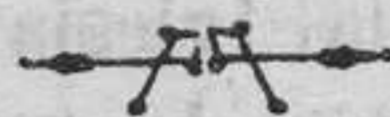
Las fuentes bautismales,
Su esperanza, su fe, su amor revela;
Aquella luz su espíritu consuela,
Su espíritu, que ya no es de este mundo...
Ya de la paz difunden los raudales...
¡Ya goza en los palacios celestiales
Del eterno convite de la gloria!

Si la vela bendita representa a Cristo, luz del mundo, no podemos menos de fijar nuestros ojos en su Madre, que lo lleva en brazos.

Veamos como ensalza y canta y bendice hoy la Iglesia al Hijo y a la Madre, en la procesión de las Candelas. Dice así; «Adorna tu tálamo, Sión, y recibe al Rey Divino Cristo; abraza a María que es la puerta celestial; pues Ella lleva en brazos al Rey de la gloria, autor de una nueva luz y se presenta hoy Madre y Virgen a la vez, sosteniendo en sus manos al Hijo adorable, engendrado por Dios Padre antes del lucero, y manifestado hoy por Simeón como Señor de la vida y de la muerte y Salvador del mundo.» Hasta aquí son palabras de la liturgia de la Iglesia en este día de la Purificación.

Ojalá todos los fieles leyesen y entendiesen y saboreasen los misterios dulcísimos de esta fiesta de la Candelaria, y la significación de las ceremonias que hoy usa nuestra Madre la Iglesia Católica.

J. T.



Puerta del cielo

Advocación dulcísima de la Reina de los ángeles es ésta: puerta abierta de los atrios del cielo es María, dijo Bernardino de Bustos.

Y es legítima teológicamente esa advocación y en describir los primores de esa puerta compiten Ricardo de San Lorenzo,

el B. Alano y Enrique de Clara-
raval, con Ernesto de Praga y
San Proclo.

La Beatísima Trinidad adornó
a María como puerta del cielo,
con tablas de cedro incorrupti-
ble, con goznes de oro, con pa-
sadores de plata, con llamadores
de diamante, con ornamentos
labrados por manos angélicas;
es decir, María es la puerta
adornada con todas las virtudes
y carismas de santidad.

Puerta de la verdad, de la fe,
de la obediencia, del perdón, de
la inocente pureza; puerta del
Primogénito, puerta de los hijos
adoptivos, puerta de los necesi-
tados.

Hoy se han abierto muchas
puertas del infierno en la escue-
la, en la calle, en las leyes, en
el parlamento, en la cuestión
social, en la prensa, en el libro,
en los espectáculos.

Preciso es que nos acojamos
a la Puerta del cielo, a María
Santísima.

R. G. REJL.



¿QUÉ HARÁS TÚ?

Se aproxima el carnaval con
todas sus locuras, con todas sus
diversiones, con todos sus pe-
cados.

Malos días para la juventud.
Mala época para las almas ino-
centes.

Todo lo que se respira en el
mundo en esos días de disolu-
ción, es concupiscencia de los
ojos, concupiscencia de la carne
y soberbia de la vida, según
frase de la sagrada Escritura,
que en este tiempo tiene tristí-
sima realidad.

Los bailes, los espectáculos,
las diversiones, resultan en la
práctica, un incentivo de las
pasiones.

Y tú, que esto lees, tú que te
precias de católico, y aun de
devoto del Corazón de Jesús,
¿que piensas hacer en estos días?

¿Irás también al baile, a cier-
tas reuniones, a ciertos espectá-
culos, siguiendo al mundo, si-
guiendo la corriente?

No lo creo, no lo puedo creer.
Si eres católico práctico, si eres
devoto del Corazón Divino, ya
sabes donde está en tales días
tu puesto de honor.

Expuesto está el Santísimo
Sacramento en los días de car-
naval, y al Corazón Eucarístico
dedica piadoso y solemne Tri-
duo, nuestro centro del Aposto-
lado de la Oración. Tu puesto de
honor es, pues, junto al Sagra-
rio, a los pies de Jesús Sacra-
mentado, para adorarle, desa-
graviarle y ofrecerle tus obse-
quios, tus comuniones, tus vi-
sitas.

Espero no faltarás a la cita.

El Corazón de Jesús te llama
y te espera.

N.

La reparadora en funciones

El que de veras ama a Jesús es natural que se preocupe de todo cuanto redunde en gloria suya; y que, por la misma razón, se aflija por cuanto pueda malograr los intereses de la divina gloria.

Esta es la piedra de toque para conocer a los verdaderos reparadores: Que Jesús sea siempre alabado y jamás ofendido. Y que todas las almas consigan su eterna salvación.

Y ahora fijémonos en la índole de las revelaciones que nos hace Santa María Margarita de Alacoque y se verá cómo presenta las señales características de la más perfecta reparadora.

Escribe: «Rogaba por una religiosa que había caído en desgracia de Jesús».

Y le decía con todo el ardor de su enamorado corazón:

«Consumidme hasta la médula de los huesos antes que se pierda esa alma que tan cara os ha costado. No perdonéis mi vida; la sacrifico a vuestros intereses».

Pareciéndole todavía poco la simple ofrenda de su vida por la salvación de la religiosa, por la que tanto se interesaba, añade:

«Otras veces, pegando mi rostro con la tierra, decía: ¡Dios mío! herid, cortad, quemad,

consumid todo lo que os disgusta, y no perdonéis ni mi cuerpo, ni mi vida, ni mi carne, ni mi sangre, con tal que salvéis eternamente esta alma».

Hemos de creer piadosamente que saldría triunfadora en la defensa de tan interesante causa.

Hemos de pedir al Señor que nos haga la misericordia de darnos reparadoras del templo y condiciones de su fidelísima y abnegada Sierva, y así vería bien defendidos sus más caros intereses.

P.



El pecado mortal renueva la Pasión del Señor

Se lee en los anales de la Compañía de Jesús, que saliendo un hombre de su casa para ir a cometer un pecado, oyó una voz que decía: «Detente, desgraciado, ¿adónde vés?» Volviéndose con asombro vió una imagen de la Virgen de los Dolores, que tenía en su habitación; la cual, arrancando una de las espadas que atravesaban su seno, le dijo: «Toma esta espada y clávala en mi Corazón, antes que herir a mi Hijo con el pecado que vas a cometer.» Enternecido aquel hombre, y entrando en arrepentimiento, se prosternó en tierra, lloró amargamente su perversa intención

y pidió perdón a Dios y a su Santísima Madre.

Si cada vez que vamos a cometer un pecado o asistir a espectáculos peligrosos consultáramos nuestra conciencia, oíríamos su voz que dice: «¿Adónde vés, desgraciado? ¿Quieres subir al calvario a crucificar a Jesús?»

Vayamos, pues, en espíritu al Calvario cada vez que el demonio nos sugiere la idea de pecar; y colocados al pié de la Cruz, entre Jesucristo que muere para expiar la deuda del pecado, y su afligida Madre que sufre inmensos dolores, resistamos victoriosamente la tentación del infernal enemigo.

Este pensamiento es muy propio de este tiempo de Carnaval.



No se puede pertenecer a todo

Desgraciadamente no faltan quienes por su espíritu de piedad, y tal vez también por rutina o por bien parecer, frecuentan la comunión por la mañana, y luego, por su espíritu mundano, quitada la mantilla y dejado el devocionario, se dan al mundo, a la vanidad y a la sensualidad.

Mal hecho. Y suelen preguntar: ¿Está bien que una persona dada al mundo comulgue con frecuencia?

Y deberían preguntar de otra manera, diciendo, a mi parecer: ¿Está bien que una persona que frecuenta la comunión se dé al mundo y a la sensualidad, y vista y hable y se divierta descaradamente?

El sacerdote París, antes de ordenarse, era ya abogado notable en París. Protegíale M. Le Royer, que era Presidente del Senado. Pero, como Royer era masón, deseaba que su protegido lo fuese también. Y determinó seducirle y comprometerle.

En efecto; le habló de la masonería, de su poder, de su influencia, de su actividad, de su necesidad para prosperar en la vida.

—Si quiere usted tener éxito, joven, venga a mi logia y le inscribiremos en la Francmasonería. Esté seguro que este es el mejor medio de prosperar.

Grave tentación era ésta para un joven abogado, y más viniendo de su protector, y sabiendo que éste era también francmasón. Por una parte, la esperanza y promesa de que prosperaría en la masonería. Por otra, el temor de que M. Le Royer se disgustase si desairaba su proposición, que equivalía a un compromiso.

Pero el joven París era católico, sabía que la masonería es execrable, criminal, antirreligiosa. Y que los masones están

excomulgados por la Iglesia Católica.

Ni solamente esto: el joven abogado frecuentaba la comunión, y esto no al modo que decía antes, por rutina o por fórmula, sino con sincera y recta intención cristiana.

Así que, cuando el Presidente del Senado masón le invitó de una manera tan comprometedora a alistarse en su logia, le respondió al punto con mucha delicadeza, pero sin respeto ninguno humano:

«—La cosa es que no puede uno pertenecer a todo... Y yo estoy alistado en la Cofradía del Santísimo Sacramento...»

Preciosa respuesta, lectores míos, y que indica que el joven abogado París tenía conciencia noble y cristiana.

M. Le Royer comprendió el alcance y la finura de la respuesta, tuvo el buen gusto de no insistir, sino respetar la conciencia de su joven protegido y, lejos de darse por disgustado de aquella repulsa, guardó durante su vida profunda estima al abate París.

Porque es de saber que el joven abogado, tal vez atraído por las dulzuras de la comunión frecuente y por el espíritu de la Cofradía del Santísimo Sacramento, se ordenó de presbítero.

Conque ya lo sabéis, y guardad bien esta respuesta: «No

puede uno pertenecer a todo». El que pertenezca a asociaciones eucarísticas, que no pertenezca a asociaciones del mundo, del demonio ni de la carne.

Comulgad, pero no leáis después el periódico malo; no asistáis después al espectáculo licencioso; no vistáis después de modo indecoroso, no hagáis después traición al mismo que a la mañana besastéis y abrazastéis.

No puede uno pertenecer a todo. Tenía razón nuestro querido abogado.

R. V., S. J.



Pensamientos

Quiero ser lámpara de aquellos Sagrarios donde Jesús esté más abandonado. Allí le acompañaré y permaneceré todos los días de mi vida hasta consumirme abrasa la.

Ante el Sagrario olvido mis sufrimientos para pensar sólo en el amor.

El estudio profundo de una Hostia nos hará ir descubriendo los misterios infinitos que ella guarda sin poder llegar jamás a comprenderlos.

Los sacrificios desprenden el alma de las cosas de la tierra y la unen estrechamente a Jesús.

Cuando sufrimos y las criaturas nos quieren consolar, se aprecia más la impotencia de éstas y la omnipotencia de Dios, porque una sola mirada al Sagrario nos consuela más que todas las palabras de las criaturas.

Cuando buscamos consuelo en las criaturas, pierde el sufrimiento gran parte de su valor.

Piensa continuamente en Jesús para que llegues al total olvido de tí mismo.

M.

Ciudad Vaticana

La Guardia palatina se consagra
al Sagrado Corazón de Jesús

Bella y significativa ceremonia llevada a cabo en los jardines del Vaticano, ante la gruta de Nuestra Señora de Lourdes. Luego que hubo celebrado en ella el capellán de la Guardia, Mons. Vitali, y tomado el juramento a los nuevos soldados, el comandante Vuillemont leyó el acto de consagración, devotamente escuchado por toda la Guardia. Acto continuo el R. P. Luis Masella, promotor del Apostolado en Italia, colocó en la bandera de la Guardia la medalla del Sagrado Corazón. Pasada luego revista de la Guardia

por su excelencia Mons. Ottaviani, el comandante Vuillemont y el príncipe Orsini, explicó Mons. Vitali a los nuevos soldados los compromisos adquiridos por el juramento prestado y terminó el acto con la distribución de honoríficas recompensas a los oficiales de la Guardia.



Yugoeslavia

Progresos de la preciosísima devoción

Cuarenta y cinco nuevos Centros del Apostolado del Corazón de Jesús han sido creados merced a la diligencia de los Padres que dan Misiones al pueblo y a la Cruzada de jóvenes.

El número de familias consagradas este año al Sacratísimo Corazón de Jesús ha sido de 120; en tiempo de Misiones, esta consagración se hace en común. La Hora Santa algunos la practican en privado; pero en la noche del jueves de las Cuatro Témperas se tiene públicamente, sobre todo en Zagreb, la Adoración Nocturna para pedir un clero piadoso. Aunque existen muchos obstáculos para la frecuencia de Sacramentos entre niños y jóvenes, sin embargo existe la Cruzada Eucarística en unos veinte institutos y parroquias, y en unos cien hay secciones para jóvenes llamados *crucigeros*.

Además hay en diversos lugares varias secciones para propagar: ora la Comunión frecuente, ora la buena prensa, ora las obras de caridad. En los Congresos eucarísticos nacionales, diocesanos y regionales, seis de los cuales se tuvieron en el año 1931, constituyen la mayor parte las diversas secciones del Apostolado de la Oración. En las imágenes, libro de preces, Calendario de los Sagrados Corazones de Jesús y de María que se publican, como también en los Ejercicios espirituales, se propaga el Apostolado de la Oración y el culto del Divino Corazón de Jesús y la Comunión frecuente.



CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones especiales para Febrero

1.º Ofrecer actos de reparación al Sagrado Corazón, por las ofensas que recibe en tiempos de Carnaval.

2.º Santificar el tiempo de Cuaresma, observando los ayunos y abstinencias.

3.º Rogar por las necesidades de España.

4.º Orar por nuestros consocios difuntos, q. e. p. d.



CULTOS RELIGIOSOS

MES DE FEBRERO

Día 2. — Primer viernes y Fiesta de la Candelaria. — A las 6, Misa con los ejercicios propios del día. Se aplicará la Misa en sufragio de la socia difunta D.ª Francisca Monjo Monjo. A las 7 y media, Misa de comunión reparadora; se aplicará por las intenciones de la Liga antimasonica. Por la tarde ejercicios de Retiro espiritua' y Via-Crucis. Por la noche, Rosario, Coronilla, plática por el Sr. Director y Estación al Santísimo Sacramento.

Día 4. — Primer domingo. — A las 7 y media, Misa de comunión reglamentaria, que se aplicará en sufragio de la socia difunta D.ª María Pons Capilla. Por la noche, empezará el ejercicio de los siete domingos en honor de S. José, que seguirá en los demás domingos.

Día 5 — Primer lunes. — A las 6 y 7 y media, Misas con rezo del Rosario en sufragio de las Almas del Purgatorio.

Día 11. — Segundo domingo. — A las 6, Misa en sufragio de la difunta socia D.ª María Gomila Be'trán.

Días 11, 12 y 13. — Solemne Triduo eucarístico reparador en honor de los Sagrados Corazones, según Programa que se detallará.

Todos los domingos de Cuaresma, se practicará al toque de Oración, el santo ejercicio del Via Crucis especial para solos cabal'eros.

Todos los viernes, los actos dedicados al Sagrado Corazón de Jesús.

Todos los domingos de Cuaresma, Rosario, sermón cuaresmal y Via Crucis.

N. M. D. G.